

Armando Ruiz Massieu

Hace una semana la Filarmónica de la Ciudad de México, bajo la dirección del maestro Luis Herrera de la Fuente, tocó Carmina Burana en el Auditorio Nacional (cuyo personal debe aprender a cerrar las puertas al comienzo del concierto, a fin de respetar la escucha de quienes llegan a tiempo). Con el Coro Polifonía y el de niños de la Schola Cantorum de México, los textos medievales a los que puso música Carl Orf fueron dichos también por la soprano Gabriela Herrera, el contratenor Héctor Sosa y el barítono Arturo Barrera.

No, no se ha equivocado usted de página, ni hay un "empastelamiento" que traiga a esta sección un párrafo desde las páginas de cultura. Nos referimos a ese concierto en este lugar por dos razones, propias de la naturaleza de esta columna. Por un lado, porque no fue un acto meramente artístico y espectacular, sino que se trató de una función de beneficio, organizada por la Dirección de Servicios de Salud del Departamento del Distrito Federal, con el propósito de mejorar sus maltrechas finanzas y atender con mayor eficacia sus tareas. Y después porque el titular de esos servicios es el doctor Armando Ruiz Massieu, el mayor de la familia de esos apellidos, cuyo drama personal por lo ocurrido a sus hermanos José Francisco y Mario (asesinado uno, preso el otro, en riesgo de purgar una larga condena) no le ha impedido seguir su propia carrera, con despliegues imaginativos como la organización del concierto mencionado.

Ruiz Massieu, médico como su padre, fue delegado del ISSSTE en Guerrero y de ese mismo Instituto fue subdirector de servicios médicos para los estados y coordinador de delegaciones. En la Secretaría de Salud, durante el sexenio pasado, dirigió la Unidad de atención primaria a la salud y hospitalaria. En 1988, junto con Efraín Flores Maldonado publicó una investigación sobre Gabinetes presidenciales, una nomenclatura muy completa de la administración pública desde 1824 hasta aquella fecha.

En un libro singular, por plural, ya que fue escrito a ocho manos (las de Eugenio Aguirre, Rafael Ramírez Heredia, Gerardo de la Torre y Guillermo Zambrano) se recogen fragmentos de una entrevista concedida por el doctor Ruiz Massieu a los autores, en que habla de la tragedia familiar en que se halla involucrado. Se trata de una biografía y una indagación sobre el asesinato del secretario general del PRI, abatido hace casi un año, y que se titula Ruiz Massieu: el mejor enemigo, que ya está en circulación y será presentado el próximo veinte de septiembre. El testimonio fraterno es muy revelador y por eso lo transcribimos aquí, dado el extraño (e indeseable) privilegio que al doctor Ruiz Massieu le corresponde como hermano mayor de los protagonistas de episodios graves para la república:

"Aunque no tengo ninguna prueba a favor ni en contra, yo creo que Mario se encon

tró de frente con la verdad y la verdad lo avasalló. Con esto quiero decir que yo creo que se encontró de frente con la responsabilidad de Raúl Salinas y que, pues es muy difícil en nuestro México acusar al hermano de un Presidente.

"Creo, es una impresión totalmente personal y, como decía yo, sin pruebas, que Mario se encontró frente a una verdad muy fuerte. Y creo que todo lo que ha salido a la luz en las últimas semanas él ya lo había encontrado.

"Pero es muy difícil, dentro del presidencialismo mexicano, toparse con una verdad de los tamaños de esta y actuar consecuentemente. Creo que él nunca esperó una acción tan enérgica del Presidente Zedillo. Entonces apostó, me da la impresión, a que nunca se iba a manejar la posibilidad de llevar a Raúl Salinas a la cárcel. Ante esa expectativa, tuvo en sus manos la posibilidad de hacerse a un lado de la investigación e irse de embajador a la Argentina. Pero eso lo marginaría del espacio protagónico que suele buscar, quedaba al margen de una eventual integración al equipo del Presidente Zedillo.

"Otra posibilidad era esperar y hacer entrega de la investigación, pero esto no iba a traerle, aparentemente, ningún beneficio. Y una tercera fue hacer un servicio, tender una cortina de humo, acusar a las autoridades del partido y abrazarse a un partido de oposición, al único que lo aceptaba, el PRD, con lo cual aseguraba su futura vinculación a la vida política, para alcanzar algún cargo de elección popular, tal vez en Guerrero, y seguir en activo. Todo esto contemplado bajo la óptica de que el nombre de Raúl Salinas jamás saldría a la opinión pública. Creo que esa fue la gran falla, Mario es así, un hombre frío, calculador, pero no calculó la posibilidad que a la larga se concretó.

"Lo más terrible de la historia, y aquí debe recordarse que tenemos sobrinas en común, que son las hijas de Pepe y Adriana Salinas, es que un tío manda matar a otro tío, y el investigador, que es otro de los tíos, encubre el asesinato por lo que usted quiera y mande: por conveniencia, por temor, por coacción, por dinero o por todo esto junto".

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Armando Ruiz Massieu

El hermano mayor del asesinado secretario general del PRI y del ex subprocurador de justicia encargado de la averiguación de ese crimen, y hoy sujeto a fuertes acusaciones, formula juicios sobre la personalidad de quien en Newark espera el fallo sobre su extradición.

HACE UNA SEMANA, LA FILARMÓNICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, bajo la dirección del maestro Luis Herrera de la Fuente, tocó Carmina Burana en el Auditorio Nacional (cuyo personal debe aprender a cerrar las puertas al comienzo del concierto, a fin de respetar la escucha de quienes llegan a tiempo). Con el Coro Polifonía y el de niños de la Schola Cantorum de México, los textos medievales a los que puso música Carl Orf fueron muy bien interpretados también por la soprano Gabriela Herrera, el contratenor Héctor Sosa y el barítono Arturo Barrera.

No, no se ha equivocado usted de página, ni hay un "empastelamiento" que traiga a este espacio un párrafo desde la sección de cultura. Nos referimos a ese concierto en este lugar por dos razones, propias de la naturaleza de esta columna. Por un lado, porque no fue un acto meramente artístico y espectacular, sino que se trató de una función de beneficio, organizada por la Dirección de Servicios de Salud del Departamento del Distrito Federal, con el propósito de mejorar sus maltrechas finanzas y atender con mayor eficacia sus tareas. Y después porque el titular de esos servicios es el doctor Armando Ruiz Massieu, el mayor de la familia de esos apellidos, cuyo drama personal por lo ocurrido a sus hermanos José Francisco y Mario (asesinado uno, preso el otro, en riesgo de purgar una larga condena) no le ha impedido seguir su propia carrera, con despliegues imaginativos como la organización del concierto mencionado.

Ruiz Massieu, médico como su padre, fue delegado del ISSSTE en Guerrero y de ese mismo Instituto fue subdirector de servicios médicos para los estados y coordinador de delegaciones. En la Secretaría de Salud, durante el sexenio pasado, dirigió la Unidad de atención primaria a la salud y hospitalaria. En 1988, junto con Efraín Flores Maldonado publicó una investigación sobre gabinetes presidenciales, una nomenclatura muy completa de la administración pública desde 1824 hasta aquella fecha.

En otro libro, singular por plural, ya que fue escrito a ocho manos (las de Eugenio

Aguirre, Rafael Ramírez Heredia, Gerardo de la Torre y Guillermo Zambrano) se recogen fragmentos de una entrevista concedida por el doctor Ruiz Massieu a los autores, en que habla de la tragedia familiar en que se halla involucrado. Se trata de una biografía y una indagación sobre el asesinato del secretario general del PRI, abatido hace casi un año, y que se titula *Ruiz Massieu: el mejor enemigo*, que ya está en circulación y será presentado el próximo veinte de septiembre. El testimonio fraterno es muy revelador y por eso lo transcribimos aquí, dado el extraño (e indeseable) privilegio que al doctor Ruiz Massieu le corresponde como hermano mayor de los protagonistas de episodios graves para la República:

"Aunque no tengo ninguna prueba a favor ni en contra, yo creo que Mario se encontró de frente con la verdad y la verdad lo avasalló. Con esto quiero decir que yo creo que se encontró de frente con la responsabilidad de Raúl Salinas y que, pues es muy difícil en nuestro México acusar al hermano de un Presidente.

"Creo, es una impresión totalmente personal y, como decía yo, sin pruebas, que Mario se encontró frente a una verdad muy fuerte. Y creo que todo lo que ha salido a la luz en las últimas semanas él ya lo había encontrado.

El doctor Armando Ruiz Massieu, hermano mayor de José Francisco y Mario, ha trabajado en diversas dependencias federales relacionadas con la salud, y es coautor de una prolija relación de secretarios de Estado desde 1824 hasta 1988.

"Pero es muy difícil, dentro del presidencialismo mexicano, toparse con una verdad de los tamaños de esta y actuar consecuentemente. Creo que él nunca esperó una acción tan enérgica del presidente Zedillo. Entonces apostó, me da la impresión, a que nunca se iba a manejar la posibilidad de llevar a Raúl Salinas a la cárcel. Ante esa expectativa, tuvo en sus manos la posibilidad de hacerse a un lado de la investigación e irse de embajador a la Argentina. Pero eso lo marginaría del espacio protagónico que suele buscar, quedaba al margen de una eventual integración al equipo del presidente Zedillo.

"Otra posibilidad era esperar y hacer entrega de la investigación, pero esto no iba a traerle, aparentemente, ningún beneficio. Y una tercera fue hacer un servicio, tender una cortina de humo, acusar a las autoridades del partido y abrazarse a un partido de oposición, al único que lo aceptaba, el PRD, con lo cual aseguraba su futura vinculación a la vida política, para alcanzar algún cargo de elección popular, tal vez en Guerrero, y seguir en activo. Todo esto contemplado bajo la óptica de que el nombre de Raúl Salinas jamás saldría a la opinión pública. Creo que esa fue la gran falla, Mario es así, un hombre frío, calculador, pero no calculó la posibilidad que a la larga se concretó.

"Lo más terrible de la historia, y aquí debe recordarse que tenemos sobrinas en común, que son las hijas de Pepe y Adriana Salinas, es que un tío manda matar a otro tío, y el investigador, que es otro de los tíos, encubre el asesinato por lo que usted quiera y mande: por conveniencia, por temor, por coacción, por dinero o por todo esto junto".

...

CAJÓN DE SASTRE

Ayer tomó posesión de la fiscalía especial para la averiguación del homicidio colectivo de Aguas Blancas, Guerrero, el ex ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Miguel Ángel García Domínguez. Nombrado el 29 de agosto como efecto de la recomendación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, se demoró el comienzo de su actuación porque el desaprensivo gobierno de Chilpancingo pretendía ponerlo a trabajar sin dotarlo del sustento jurídico suficiente. Ayer mismo la legislatura local reformó la ley orgánica de la Procuraduría guerrerense para satisfacer la justa exigencia de García Domínguez de no proceder al margen del derecho. Ex procurador de justicia en Guanajuato, ex subprocurador del Distrito Federal, García Domínguez encabezó tardíamente como fiscal especial la averiguación sobre el asesinato del periodista Manuel Buendía.